

Industria y formación de clase obrera en la ciudad de Córdoba, 1880-1906

Ofelia Pianetto

Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad, Homenaje a Marta Bonaudo y Ofelia Pianetto, 2022, pp. 273 a 294.
Publicado por la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 1972.

Resumen*

El objeto de este estudio es caracterizar las primeras manifestaciones industriales de la formación de la clase obrera y del grupo empresarial en la ciudad de Córdoba en el período 1880-1906. Se analizan los cambios en la producción local y la composición de la población, para reconocer las transformaciones en la estructura ocupacional de los sectores productivos a partir de la instalación de industrias. Se examinan dos casos empíricos para contrastar las hipótesis generales: uno refiere a una empresa industrial – “Fábrica de Calzados Farga Hnos.” – y otro sobre una organización sindical – la “Sociedad de Resistencia de Obreros Zapateros, Armadores y Anexos”. Se analiza la composición de las diferentes clases, sus organizaciones y relaciones, recurriendo a censos e informes de época, periódicos y políticas estatales orientadas hacia su sector. Se destaca el origen nativo de la clase obrera cordobesa para discutir la interpretación historiográfica sobre la organización y toma de conciencia obrera como consecuencia de la inmigración europea, a partir de la realidad centrada en los casos de Buenos Aires o el Litoral.

Palabras clave: clase obrera – grupo empresarial – industria.

Summary

The purpose of this study is to characterize the first industrial manifestations of the formation of the working class and the entrepreneurial group in the city of Córdoba in the period 1880-1906. The changes in local production and the composition of the population are analyzed in order to recognize the transformations in the occupational structure of the productive sectors as a result of the installation of industries. Two empirical cases are examined to contrast the general hypothesis: one refers to an industrial company – “Fábrica de Calzados Farga Hnos.” – and another on a trade union organization – the “Sociedad de Resistencia de Obreros Zapateros, Armadores y Anexos”. The composition of the different classes, their organizations and relationships are analyzed, resorting to censuses and period reports, newspapers and state policies oriented towards their sector. The native origin of the Cordovan working class is

* Resumen realizado por María Laura Ortiz.

highlighted in order to discuss the historiographic interpretation of the workers' organization and awareness as a consequence of European immigration, based on the reality centered on the cases of Buenos Aires or the Litoral.

Keywords: working class – entrepreneurial group – industry

INDUSTRIA Y FORMACIÓN DE CLASE OBRERA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA, 1880 - 1906

I

El objeto de nuestro estudio es determinar algunas características de las primeras manifestaciones industriales, de la formación de la clase obrera y del grupo empresarial en la ciudad de Córdoba en el período 1880-1906,¹ y a la vez, confirmar esas características a través de la microvisión que nos proporcionan la "Fábrica de Calzado Farga Hnos.", la "Sociedad de Resistencia de Obreros Zapateros, Armadores y Anexos", empresa industrial y organización sindical de mayor desarrollo en el período que nos ocupa.

Cuando hacemos referencia a empresa industrial presuponemos: disponibilidad de capital, concentración de mano de obra asalariada, establecimientos provistos de elementos mecánicos de trabajo de propiedad del industrial y elaboración de un producto estandarizado.

Por otra parte, entendemos por organización sindical a la fuerza de trabajo organizada para la lucha en defensa de sus intereses específicos de clase.

La existencia de empresas industriales y organizaciones sindicales no significa que nuestro punto de partida para el análisis del problema sea el de una industrialización en marcha. Por el contrario, el estudio comparativo de nuestra temática con los modelos clásicos nos coloca en la necesidad de buscar, en las aparentes incongruencias de nuestro proceso, los elementos que nos permitan elaborar una hipótesis de explicación.

II

La incorporación de las zonas templadas al mercado mundial como proveedoras de materias primas y alimentos, produce transformaciones sustanciales en la estructura socio-económica argentina.

¹ El período de estudio elegido se extiende a 1914. Provisoriamente y a los efectos de este trabajo nos limitaremos al lapso 1880-1906.

El país se expande sobre la base de incorporación de tierras, la inversión de capitales extranjeros y la importación de mano de obra. La producción agropecuaria responde a la demanda internacional y se convierte en el eje de la política del grupo gobernante. La colonización de las tierras incorporadas al sistema productivo resulta un fracaso en el sentido de crear una clase de pequeños propietarios rurales, ya que esas tierras quedan en poder de los propietarios tradicionales o de especuladores. En 1914, después de medio siglo de colonización, los inmigrantes, que constituyen la mitad de la población activa, sólo poseen el 10% de las tierras explotadas y el régimen de arrendamientos y aparcerías proporciona mano de obra barata para la agricultura. La imposibilidad de acceder a la tierra provoca la radicación de parte de los campesinos inmigrantes en las ciudades, especialmente Buenos Aires y Rosario, ciudades del Litoral, única zona beneficiaria de la expansión, y en menor medida en Córdoba. Este proceso produce una desmesurada urbanización que no responde a una modernización agrícola, que trae aparejada emigración de población campesina, ni a un desarrollo industrial que demanda mano de obra, sino que se debe al fracaso de los planes de colonización.

No obstante, como consecuencia de la expansión económica, alcanzan cierto desarrollo algunas industrias, como las del vestido y alimentación, destinadas a satisfacer en parte la demanda del creciente mercado interno de consumo y la de la construcción, debido al gran número de obras públicas que se realizan. La radicación de industrias en el país no cuenta con el apoyo de una política nacional favorable; la clase dirigente acepta la división internacional del trabajo y facilita la introducción de artículos importados que compiten con los de origen nacional. Por otra parte, el grupo terrateniente, satisfecho con la situación instaurada, no se arriesga a promover cambios tendientes a facilitar la sustitución de importaciones.

De todas maneras, la producción industrial se duplica entre 1895 y 1914, y como en este último año las estadísticas registran menos establecimientos que en 1895, es legítimo inferir que se ha operado una concentración y capitalización de las industrias más importantes.²

De lo expuesto queremos destacar: 1) Que una parte del caudal inmigratorio, de origen campesino, es obligada a radicarse en las ciudades y a proletarizarse; 2) que el consecuente proceso de urbanización que produce cambios en la estructura ocupacional es resultado de una expansión económica sin desarrollo industrial, logrando afianzarse en esta actividad sólo aquellos rubros destinados a satisfacer el mercado de consumo interno, en especial los derivados de la producción agropecuaria.

Conjuntamente con las corrientes de capitales, las economías centrales impulsan la emigración de fuerza de trabajo hacia las zonas templadas.

² Cfr.: **COVRELS CONDE, Roberto y GALLO, Ezequiel. La formación de la Argentina Moderna, Paldos, Buenos Aires, 1967.**

Parte de esta fuerza de trabajo ya ha tomado conciencia de su explotación formando las organizaciones sindicales y políticas que conmueven a Europa con los sucesos de 1848 y 1871, sobre la base ideológica del socialismo utópico, del socialismo científico de Marx y Engels y del anarquismo. Campesinos emigrantes de España e Italia y emigrados políticos, es decir, fuerza de trabajo y organización proletaria llegan juntas al puerto de Buenos Aires.

En 1891 se crea la Federación Obrera de la Región Argentina, primera central de trabajadores del país; a pesar de las disidencias entre anarquistas y socialistas, la clase obrera continúa desarrollando su organización en sindicatos y federaciones nacionales que obrarán de columna vertebral del movimiento. Las luchas gremiales y políticas acusan picos de marcada violencia y combatividad en el período.³ Su análisis debe ser ensayado dentro del proceso de cambios que se producen en el país a partir de 1880; ese análisis puede proporcionarnos una explicación del crecimiento del Partido Socialista como organización política nucleadora de gran parte de la clase obrera del período y cuya ideología, reformista e imbuída de positivismo —concepción que comparte con los grupos dominantes— contradice los antecedentes inmediatos del Wortwarts, de corte netamente marxista.

III

La provincia de Córdoba participa del cambio socioeconómico mediante la incorporación de los departamentos del sur al proceso de colonización y expansión agrícola del litoral, al mismo tiempo que la instalación del ferrocarril la integra al naciente mercado nacional. Los departamentos del noroeste, antiguamente los más desarrollados y poblados, pierden población como consecuencia del deterioro de sus economías tradicionales.⁴

En la ciudad de Córdoba se origina un gran movimiento comercial por ser punto terminal del comercio del centro y norte de la república, actividad que, conjuntamente con la ejecución de obras y servicios públicos de envergadura, como gas y agua corriente, modifica la tradicional fisonomía colonial de la ciudad, dejando paso a otra más modernizada y pujante que se configura en el período que nos ocupa.⁵

³ Estos movimientos fueron originados en su mayor parte por demanda de aumento de salarios, reducción de la jornada de trabajo, derogación de la ley de residencia 4.144, etc.

⁴ Cfr. ARCONDO, Aníbal, *La agricultura en Córdoba, 1870-1880*; Publicación del Instituto de Estudios Americanistas, Córdoba, 1965.

⁵ Cfr. BIALET MASSÉ, Juan, *Introducción al Censo Municipal de 1906*, Ed. Oficial, Córdoba, 1910.

Los cambios que se producen en la estructura de la población de la ciudad están en relación con las transformaciones apuntadas; en 1869 el número de habitantes es de 34.468, cifra que se eleva a 66.247 en 1888, pero que desciende a 54.763 en 1895,⁸ para ascender marcadamente a partir de esta fecha y llegar en 1906 a 92.776 habitantes. La rápida expansión demográfica que se observa entre 1869 y 1888 comienza realmente en 1880, con la ejecución de obras públicas y de riego que generan un aumento en la demanda de mano de obra. Este crecimiento se resiente a raíz de los efectos de la crisis económica de 1890, a los que se suma la aparición de epidemias de difteria y viruela, cuyas secuelas son particularmente graves en los barrios populares por las deficientes condiciones sanitarias imperantes,⁹ siendo otro factor que limita el crecimiento de la población el elevado índice de mortalidad infantil.⁸

De 1890 a 1895 la ciudad sufre un proceso de emigración; a partir de esta última fecha, la instalación de obras sanitarias y el mejoramiento general de las condiciones de higiene y salubridad determinan un aumento de la tasa de crecimiento vegetativo que pasa del 1,3% para la década del noventa al 2,1% en 1914. En 1906 la población de la ciudad asciende a 92.776 habitantes, lo que representa un aumento absoluto del 69,4% con respecto a 1895; este aumento está determinado por las modificaciones señaladas en la tasa de crecimiento vegetativo, por la radicación de nativos emigrados de los departamentos del norte y de las provincias del noroeste y en menor medida por el saldo inmigratorio extranjero.⁹

En efecto, el número de inmigrantes que se radican en Córdoba es notoriamente inferior al de los que lo hacen en Rosario y Buenos Aires e incide levemente en el crecimiento de la población de la ciudad entre 1895 y 1906; para esa primera fecha los extranjeros representan el 11,3% de la población total, ascendiendo el porcentaje en 1906 tan sólo al 13,8%. Por otra parte, se produce un cambio en la proporción por nacionalidades de la población extranjera que pone en evidencia el aumento de inmigración de origen español en los primeros años del siglo, inmigración que tiene una marcada tendencia a la radicación urbana; en 1895 esta nacionalidad representa el 17% de la población extranjera, proporción que aumenta al 29% en 1906 y al 44,8% en 1914.¹⁰

Como ya lo señaláramos, más significativo que el saldo inmigratorio es la radicación de oriundos de otras provincias, los que representan, en

⁸ Según Censo Municipal realizado en 1880 y que no llegó a compilarse, citado por Juan BIALET MASSÉ en la *Introducción al Censo Municipal de 1906*.

⁹ BIALET MASSÉ, Juan, *Introducción al Censo Municipal de 1906*, pág. XXI.

⁸ ALVAREZ, José M., *La lucha por la salud. Su estado actual en la ciudad de Córdoba*; Buenos Aires, 1890.

⁹ ARCONDO, Anibal, *Población y mano de obra agrícola. Córdoba, 1880-1914*; IPARRAGUIRRE, Hilda, *Notas para el estudio de la demografía de la ciudad de Córdoba 1860-1914* en este mismo volumen.

¹⁰ Cfr.: ARCONDO, Anibal, *Población y...*, op. cit.

1895 el 3,9% del total de habitantes, aumentando al 9,1% en 1906. La mayor parte de estos nuevos habitantes de la ciudad son hombres y provienen de La Rioja, Catamarca, Tucumán y Santiago del Estero, lo que obedece a la nueva estructuración económica en marcha a nivel nacional y regional; la demanda de mano de obra de las zonas agrícolas atrae población masculina de la región noroeste del país que sufre un notable deterioro de su economía tradicional y como consecuencia de ello, a pesar del carácter originariamente estacional de las migraciones, son muchos los nativos de esas provincias que se radican en Córdoba, ante la expectativa de trabajo que ésta ofrece.

El incremento y la modificación en la composición de la población de la ciudad, relacionados a las nuevas condiciones económicas, originan un cambio en la estructura ocupacional de los sectores productivos. Si bien los datos que ofrecemos se refieren a toda la provincia, ilustran un fenómeno general del cual participa la ciudad capital y que pone de manifiesto el proceso de modernización que se opera en la estructura social.¹¹

CUADRO I
SOBRE TOTAL DE POBLACION ACTIVA

	1869	1895	1914
Primario	38,5	47,7	40,3%
Secundario	38,6	25,8	32,1%
Terciario	22,9	26,5	27,6%

IV

La expansión agropecuaria, el crecimiento demográfico y el desarrollo del comercio son los factores que determinan el desenvolvimiento de ciertas industrias de bienes de consumo y de las relacionadas a las exigencias que plantea el crecimiento de la ciudad, como las del vestido, alimentación, productos químicos y construcción. La existencia de abundante materia prima y mano de obra, el transporte rápido que supone el ferrocarril, así como un mercado local y regional en condiciones de absorber los productos, son los elementos localizantes de esos rubros industriales. Si tomamos como punto de partida del proceso los productos presentados por Córdoba en la Exposición Industrial de 1871, tejidos, tinturas vegetales,

¹¹ Cfr. TORRADO, Susana, *Estructura social y económica de la Provincia de Córdoba en el período de la inmigración masiva, 1870-1914* en "Jornadas de Historia Económica y Social Argentina", Publ. Facultad de Letras de la Universidad del Litoral, Rosario, 1964, pág. 121.

cueros curtidos, dulces regionales, etc.,¹² vemos que los mismos pueden ser incluidos en los rubros alimentación, vestido y productos químicos. El planteo inmediato, entonces, es preguntarse si las nuevas condiciones económicas imponen una mayor producción pero conservando los viejos métodos o si, por el contrario, determinan la suplantación de las unidades productivas. La elaboración de los artículos cordobeses en 1871 es netamente artesanal pero, a partir de 1880, los talleres artesanales son reemplazados por modernos establecimientos fabriles, equipados con maquinaria altamente tecnificada y con capacidad para absorber un número considerable de trabajadores; fenómeno que cobra mayor impulso a partir de 1896 con la instalación por capitales norteamericanos de una usina eléctrica. Esto se debe a que el dinamismo de la nueva realidad socioeconómica modifica la composición de la demanda y exige un incremento y cambio en la producción de bienes que no puede ser resuelto por los viejos métodos artesanales.

De esta manera, la transformación fundamental que experimenta el sector industrial a partir de 1880 consiste en la implantación de nuevas formas de producción. Este cambio a nivel productivo implica el establecimiento de nuevas relaciones sociales como consecuencia de la formación del grupo empresarial y del proletariado industrial.

El hecho de constatar el cambio operado a nivel productivo y social y determinar las condiciones que lo posibilitan, no explica el mecanismo del proceso; para esto es necesario, concretamente, reconstruir la acumulación y evolución del capital, la marcha de la producción, la formación, características y accionar del grupo empresario y de la fuerza de trabajo, lo mismo que el papel jugado por el Estado como ejecutor de la política de la clase dominante.

Ante la imposibilidad de establecer el proceso de acumulación y evolución del capital industrial, así como de elaborar series de producción, nos limitaremos a efectuar una relación de la instalación del nuevo tipo de empresa que nos permita caracterizar la actividad industrial del período, para finalizar con una descripción cualitativa sobre la base de los datos del censo municipal de 1906 y que resumimos en el cuadro 2.

Dentro del rubro "productos químicos" encontramos ya en 1880 la instalación de una fábrica de papel con una capacidad diaria de producción de 3.000 kgs. (aunque la producción real difícilmente alcanzara esta cifra) y en 1907 comienza a funcionar otra fábrica del mismo producto de importantes dimensiones; es la principal en su género del interior del país y produce 1.000.000 de kgs. anuales de papel.¹³ Entre 1890-93 se instalan dos modernos establecimientos dedicados a la elaboración de fósforos que funcionarán durante todo el período. Hacia 1906, capitales ingleses

¹² El *Registro Estadístico Nacional de 1873-74* confirma nuestra apreciación.

¹³ *La Carcajada*, 15-7-1888 y *La Nación del Centenario*, 25-5-1910, pág. 251.

invierten 50.000 libras esterlinas en la construcción y equipamiento de una fábrica de carburo de calcio que alcanza una producción diaria de 4.000 kilogramos.¹⁴

En relación con la industria de la "alimentación" existen varios establecimientos dedicados a la elaboración de pastas y galletas; por otra parte, a principios de siglo, algunas panaderías adquieren características fabriles al ser provistas de maquinaria eléctrica que les posibilita la producción en gran escala.¹⁵ Se instalan también varias refineries de sal; la más importante produce 3.000 kgs. diarios y se aprovisiona en las salinas del norte de la provincia.¹⁶ Pero sin duda los establecimientos que más se destacan son el Molino "Letizia" de Minetti Hnos. y la fábrica de cerveza "Río 2º". El primero, fundado en 1898, está dotado de maquinaria altamente tecnificada importada de Alemania; comienza produciendo 300 bolsas diarias de harina para llegar a las 1.000 bolsas en 1910. A los efectos de asegurarse la provisión de materia prima, la firma Minetti instala 800 familias que colonizan 14.000 hectáreas en el actual territorio del Departamento Río Segundo. Por su parte la fábrica de cerveza "Río Segundo" llega a elaborar anualmente cinco millones de litros y mantiene sucursales en Santiago del Estero, Salta y Jujuy.¹⁷

El auge de la construcción da origen en este rubro a una abundante elaboración de ladrillos y mosaicos, aunque ninguno de los establecimientos dedicados a esta producción alcanza dimensiones estrictamente fabriles; la industria calera, por el contrario, moderniza sus técnicas; la principal fábrica es la que pertenece a Estanislao Ferreyra en Malagueño, ligada a la ciudad por un corto tramo de ferrocarril; en 1901 esta fábrica produce el 90% de la cal de la Provincia.¹⁸

En el rubro "vestido" se afianza la fabricación de calzado; su proceso de tecnificación es constante a través de la importación de maquinarias dotadas de los últimos adelantos técnicos en su género; hacia 1900 existen seis de estos establecimientos en la ciudad, constituyendo la principal actividad industrial del período.¹⁹

Los datos del Censo Municipal de 1906 corroboran la relación que precede y a la vez señalan la subsistencia artesanal de otras actividades de transformación. Es así que, sobre un total de capital industrial declarado de \$ 14.611,608, los rubros del crecimiento absorben \$ 7.506.040, esto es, más del 59% del total de capitales invertidos; pero si tenemos en cuenta

¹⁴ *Digesto de la Municipalidad de Córdoba, 1895-1901*, pág. 28; *La Carcajada*, 8-7-1894; *Los Principios*, 26-6-1895; *Los Principios*, 28-10-1902 y Censo Municipal de 1906.

¹⁵ *Los Principios*, 14-1-1900.

¹⁶ *Los Principios*, 22-8-1901.

¹⁷ *La Libertad*, 14-9-1903; Censo Municipal de 1906 y *La Nación* del Centenario, 25-5-1910, pág. 251.

¹⁸ Censo Municipal de 1906.

¹⁹ *Los Principios*, 14-1-1900, 28-10-1902 y 5-5-1907; Censo Municipal de 1906.

que la “Compañía Luz y Fuerza Motriz de Córdoba”, productora de energía eléctrica y de notable influencia en la renovación tecnológica, cuenta con un capital de \$ 4.572.700, podemos afirmar que casi el 80% del total de los capitales están invertidos en las actividades desarrolladas. Más del 50% de estos capitales es de origen nacional, destacándose en los de origen extranjero los capitales norteamericanos e ingleses, relacionados a la energía eléctrica y a la fabricación de carburo de calcio, respectivamente.

La materia prima utilizada es de origen nacional en más del 50%; se importa, en muchos casos porque los fletes preferenciales a la materia prima extranjera la hacen más barata que la nacional, y en otros, como en el caso del cuero, porque para elaborar cierto tipo de calzado se requiere un curtido más perfeccionado que el que se realiza en el país en la época.

Otro indicador del crecimiento de estos rubros lo constituye el hecho de que son los que consumen mayor cantidad de energía y ocupan el 80% de la mano de obra del sector industrial. Las fábricas de calzado son las que poseen personal más numeroso; en 1904, de los tres establecimientos más importantes, uno ocupa 150 obreros, otro 350 y el tercero 493;²⁰ los demás establecimientos ocupan entre 100 y 200 operarios. La incidencia del trabajo femenino y de menores es significativa y en casi todos los casos integra la fuerza de trabajo de los establecimientos fabriles de calzado, fósforo, papel y carburo de calcio. Existe incluso una fábrica que cuenta exclusivamente con mano de obra femenina y de menores, como es el caso de la refinería de sal más importante de la ciudad en el período.²¹

El mercado de consumo de la producción industrial cordobesa abarca el mercado local y se extiende a las provincias del norte argentino, hacia las que se exportan harina, cerveza, papel, pastas y calzado; en el caso de este último producto, la exportación alcanza a Bolivia, Cuyo y el Litoral.²²

La constitución de la fuerza de trabajo para el sector industrial no debiera ofrecer problemas, si se tiene en cuenta el crecimiento observado en la población de la ciudad, sin embargo, entre los años 1880 y 1906 la prensa remarca la contradicción, aparentemente inexplicable, entre una incesante demanda de mano de obra y el creciente número de mendigos y de población desocupada que migra de región en región, población que adquiere gran movilidad geográfica en los años posteriores a la crisis de 1890.

Esta masa vagabunda está integrada por la población remanente de las migraciones estacionales, por nativos emigrados de las provincias marginadas del proceso de expansión y, en menor medida, por campesinos inmigrantes. Parte de esta masa debe proletarizarse y la proletarización es naturalmente lenta y dolorosa.

²⁰ *Los Principios*, 28-10-1902 y Censo Municipal de 1906.

²¹ *La Libertad*, 4-9-1903.

²² *Los Principios*, 28-10-1902, 5-5-1907; Censo Municipal de 1906 y *La Nación del Centenario*, 25-5-1910, pág. 254.

La incorporación a las nuevas formas de producción provoca problemas de inadaptación y desarraigo que se manifiestan en formas de indisciplina social.²³ Estos problemas culturales están en relación con el origen campesino del reciente proletariado; disueltos los lazos con su comunidad rural, el campesino debe competir en la ciudad por la venta de su fuerza de trabajo y adaptarse a un trabajo sistemático y regular, situación que contrasta radicalmente con su anterior sistema de vida. La posterior adaptación a las nuevas formas de trabajo generará, como veremos, la definición de clase del primer grupo de obreros industriales de la ciudad. De acuerdo a esta particular modificación de la estructura poblacional, la fuerza de trabajo industrial está integrada, fundamentalmente, por individuos de origen nativo.²⁴

Ante la falta de mano de obra, el Estado provincial dicta en 1883 la Ley de Vagos, cuyo articulado contempla normas coercitivas que establecen la obligatoriedad del conchabo; destinada originariamente a proporcionar mano de obra a la agricultura, juega también como elemento de presión en la provisión de mano de obra urbana. Paralelamente, la Provincia trata de elaborar una política favorable a la radicación de industrias; a partir de 1880 es frecuente la exención de impuestos a las empresas fabriles de alguna importancia que se establecen en el territorio provincial, en 1893 se dicta una ley mediante la cual se exonera de impuestos por diez años a las industrias que se radicasen en la Provincia, incluidas las tierras que fuesen utilizadas para provisión de materia prima y que integren el capital.²⁵

Los objetivos de la legislación se ven limitados en sus efectos porque las industrias deben hacer frente a otras cargas fiscales que el empresario incorpora al costo del producto. El encarecimiento del producto disminuye

²³ "Se hace necesario que la Policía se ocupe de recoger a esa punta de vagos que no duran conchabados en ninguna parte..." (*La Carcajada*, 9-7-1888); "los obreros de las fábricas... tienen de malo que no se sujetan, que se salen de la fábrica sin despedirse..." (BIALET MASSÉ, Juan, *Informe sobre el estado de las clases obreras en el Interior de la República*, T. I, edición oficial, Buenos Aires, 1904). "...ha venido gran cantidad de gente desconocida, de tipo gauchesco, por los trenes de Rosario y Santa Fe. Es posible que vengan buscando trabajo por lo que aquí abunda tanto y los brazos faltan..." (*La Carcajada*, 4-2-1894); "...la mendicidad se ha hecho un oficio en la ciudad..." (*La Carcajada*, 13-11-1892); "...la mendicidad sigue en aumento..." (*La Libertad*, 2-5-1901); "...Córdoba está cada vez más inundada de mendigos..." (*Los Principios*, 11-2-1908); "...un largo ejército de la gente sin trabajo de muchos departamentos del norte y de las provincias vecinas desfilan silenciosos por nuestros caminos. No podríamos precisar su número, pero pueden contarse por millares. Es el éxodo de los desesperados del hambre..." (*La Libertad*, 20-11-1900). Los comentarios similares son numerosos, sólo hemos citado algunos a modo de ilustración.

²⁴ El Censo Municipal de 1906 corrobora nuestra apreciación al establecer que el 90% de los obreros industriales son nativos.

²⁵ Ley provincial n° 1.269. *Leyes de la Provincia de Córdoba*, 1891-94, Publicación Oficial, T. X, pág. 129.

sus posibilidades de competir con el artículo importado, generalmente más barato por la política nacional librecambista y por los fletes ferroviarios preferenciales de que disfruta. Esta discriminación en los fletes ferroviarios se extiende a la materia prima nacional que es necesario importar a la ciudad y a los productos similares a los cordobeses y elaborados en Rosario y Buenos Aires que pueden ser vendidos en el norte del país a precios más reducidos, al disponer de fletes baratos; este hecho pone de manifiesto el impulso económico que se quiere imprimir al Litoral y que en muchos casos provoca la sustitución de empresas cordobesas en la provisión del mercado del norte argentino.²⁹

La política crediticia del Banco oficial, por su parte, no contempla ningún resorte financiero que favorezca la inversión industrial; sus créditos, a corto plazo, estimulan el comercio pero no así a los sectores que requieren inversiones a mediano y largo plazo.

El grupo de empresarios de capital nacional está constituido principalmente por inmigrantes, españoles e italianos en su mayoría, de los que no sería demasiado aventurar un origen urbano. El origen inmigratorio de los industriales cordobeses refuerza la afirmación repetidamente sostenida de que la inmigración masiva es un factor dinámico en la transformación de la sociedad tradicional argentina a partir de 1870.

En el caso de la ciudad de Córdoba, la solidaridad entre los individuos del mismo país de origen, a través de sociedades mutuales, fortalece la acción de los inmigrantes y juega un papel importante en su ascenso económico-social. Ni bien llegados a la ciudad, los inmigrantes se nuclean en asociaciones de socorros mutuos por nacionalidad; así surgen la "Sociedad Española de Socorros Mutuos", "Unione e Benevolenza", "Unione e Fratellanza", etc.; los apellidos de los integrantes de las sucesivas comisiones directivas representan la nueva élite de comerciantes e industriales que se forma en la ciudad durante el período y el aumento de los bienes y de los beneficios que otorgan las mutuales es paralelo a la prosperidad alcanzada por su grupo dirigente.

Como el sector comercial es el de más rápido crecimiento, creemos que la solidaridad mutua pudo ser el ambiente favorable que permitió, a nivel individual, el otorgamiento de crédito del sector comercial al industrial. Sólo de esta forma se explica la disponibilidad de capitales del grupo de empresarios industriales que consiguen afianzarse, más aún teniendo en cuenta lo que acabamos de referir sobre el crédito oficial y que, salvo excepciones, no hubo desplazamiento directo de capitales de otros sectores al industrial; fenómeno fácilmente comprensible si se tiene en cuenta el corto tiempo y la simultaneidad con que se producen el desarrollo del comercio y el de la agricultura.

²⁹ *Los Principios*, 22-11-1905; *La Libertad*, 7-8-1898.

Si bien la solidaridad mutual cohesiona los esfuerzos del grupo inmigrante, no es menos importante el hecho de que estos hombres traen consigo los elementos culturales de una sociedad capitalista evolucionada que les permite ser actores del proceso de cambio económico. Su capacidad empresarial les posibilita incorporar la tecnología más avanzada de la época en sus establecimientos, importando maquinaria de Europa y Estados Unidos, hecho que provoca, en un breve lapso, cambios radicales en las formas de producción de los rubros industriales estudiados y que deja en el vacío el largo período del taller a la fábrica, característico de los denominados desarrollos clásicos.

V

La historia de la "Fábrica Provincial de Calzado" y de la vida de sus propietarios, nos permitirá precisar el proceso anteriormente descrito a través de un ejemplo significativo.

La abundancia de materia prima y el progreso alcanzado por la curtiduría nacional posibilita, antes de 1870, el desarrollo de la artesanía del calzado en el país; las provincias de mayor producción son las de Buenos Aires, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Córdoba, que cubren las necesidades nacionales e incluso llegan a exportar esporádicamente a Bolivia y Perú.²⁷

A partir de 1870, la ampliación del mercado de consumo del producto genera dos fenómenos paralelos: el desarrollo de una moderna industria del calzado y la importación en gran escala, primero de Europa y a partir de fines de siglo también de Estados Unidos. Es de destacar que no sólo se importa el producto terminado sino también el cuero curtido, principalmente de Francia, donde esta industria había alcanzado un alto grado de perfeccionamiento.

El grupo empresarial de la nueva industria nacional de calzado es de origen inmigrante y desplaza al artesano nativo en la dirección de la producción. En el núcleo de industriales predominan los españoles y, dentro de éstos, los catalanes; Cataluña, la región más desarrollada de la Península, proporciona una inmigración urbana preparada para ejecutar la tarea de renovación. En la industria del calzado este fenómeno se percibe claramente; la competencia con el producto importado es un incentivo constante para la renovación tecnológica: se importan maquinarias y se imitan técnicas.

Por otra parte, los fabricantes de zapatos tienen activa intervención en la constitución de la primera organización gremial empresarial del país,

²⁷ UGARTECHE, Félix, *Las industrias del cuero en la República Argentina*, Buenos Aires, 1927.

el Centro Industrial fundado en 1875, así como en la Unión Industrial Argentina fundada en 1887, colaborando en forma continua en la acción desplegada por estas entidades.

A comienzos de 1900, los empresarios del calzado agremiados elevan numerosos peticiones al Congreso Nacional, solicitando la modificación de las tarifas aduaneras vigentes, que favorecen la importación de calzado del extranjero en momentos en que la producción nacional estaba en condiciones de satisfacer la demanda interna.²⁸

Dentro de estos rasgos generales se desarrolla la historia de la "Fábrica Provincial de Calzado" de Córdoba y la de sus propietarios Pedro y Mariano Farga. Estos artesanos zapateros, de origen catalán, llegan a la ciudad de Córdoba en 1880 y su primer trabajo fue el de dependientes de una casa de venta de calzado suizo.

Allí "...fácil fue darnos cuenta de los gustos y preferencias de la clientela, y comprendimos que sería un éxito la fabricación de calzado que nosotros sabíamos hacer en calzados de señoras...";²⁹ fabricación que comienza con los ahorros que realizan sobre sus salarios, "...que para eso vinimos a América, para trabajar y economizar...".³⁰

Estos comentarios de Pedro Farga ponen de manifiesto el bagaje histórico catalán que otorga, además de una habilidad profesional superior a la del medio, los elementos sicosociales necesarios para iniciar sus actividades empresariales: posibilidad de entrever nuevas oportunidades, hábito de ahorro y decisión y capacidad de riesgo.

En 1888 entra en la empresa Gabriel Céspedes, primero en calidad de gerente y luego de asociado. A las características que hemos señalado en los fundadores, Gabriel Céspedes añade los recursos que le proporciona su profesión de contador; será uno de los principales promotores de la renovación y ampliación de la empresa; asimismo su acción se extenderá a la actividad gremial, siendo gestor y primer presidente en 1905 del Centro de Fabricantes de Calzado de Córdoba, adherido a la Unión Industrial Argentina.

El taller de calzado de Pedro y Mariano Farga abre sus puertas el 14 de mayo de 1881. Inmediatamente se produce un hecho de capital importancia para ellos pero que, a nuestro entender, trasciende los límites de la buena fortuna de los artesanos catalanes: Alejandro Otero, principal accionista del Banco Otero de la ciudad, visita el taller de calzado y ofrece a sus dueños un crédito de mil pesos, con la sola condición de que abran cuenta en su casa bancaria. Otero es, como los Farga, inmigrante catalán y el generoso crédito que les otorga tiene características de ayuda personal entre paisanos, de gesto de solidaridad entre connacionales en país

²⁸ *Ibidem.*

²⁹ Memoria inédita de Pedro Farga que nos fuera facilitada, con otros documentos, por sus descendientes.

³⁰ *Ibidem.*

extraño. Al poco tiempo el Banco Otero les permite girar hasta por \$ 3.000 y en siete meses, a partir de un capital inicial de 230 bolivianos, el volumen de las ventas se eleva a \$ 40.126,10. La expansión de la pequeña empresa es posible gracias a los créditos en dinero y a los adelantos en materia prima que les otorgan a los Farga otros españoles, en su mayoría catalanes.³¹ Esta particular forma de funcionamiento del crédito de que gozan los artesanos catalanes, nos permite confirmar lo que hemos dicho antes al respecto: la solidaridad de Otero y demás connacionales para con los Farga muestra, a nivel individual, un fenómeno que es colectivo y que, como se ha visto, adquiere formas orgánicas a través de la asociación mutual. No es casual, entonces, que Pedro Farga en 1884 y Gabriel Céspedes en 1898, sean miembros de la comisión directiva de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, a la que se mantendrán siempre vinculados.

La producción de la empresa en sus comienzos es artesanal y efectuada directamente por los hermanos Farga; inmediatamente, ante el aumento que se registra en la demanda de sus productos, emplean trabajadores en su local y trabajadores a domicilio, principalmente mujeres. En 1884 están ya en condiciones de importar maquinarias de Europa, entre otras, una máquina de cortar suela, cilindro para plancharla, fresa para desvirar, etc.; de esto resulta una modernización en las técnicas y un aumento correlativo de la producción. En 1886 construyen un nuevo establecimiento al que equipan con maquinaria a vapor, que por ser la primera fábrica de calzado que utiliza este tipo de máquinas, el gobierno de la provincia exonera de impuestos por el término de quince años.

Aunque no contamos con series completas para la evolución de capital, de la producción y de la mano de obra ocupada, las cifras del cuadro 3 nos permitirán destacar algunos aspectos del desarrollo de la empresa.

CUADRO 3

Años	1893	1900	1906
Producción en pares	200.000	300.000	518.000
Fuerza motriz instalada	20 c.f.	40 c.f.	90 c.f.
Capital	\$ 300.000	—	—
Mano de obra ocupada	350	250	493

El aumento que se observa en la producción es resultado del crecimiento de la empresa y de una demanda sostenida del producto. Los 200.000 pares de zapatos de 1893 son elaborados por 350 obreros, en un establecimiento que cuenta con 70 máquinas que representan una fuerza motriz de 20 c.f. De esos 350 obreros, 150 son mujeres que trabajan a domicilio. Es de destacar la importante proporción del trabajo femenino el que, menos remunerado que el masculino, representa una reducción

³¹ *IBÍDEM.*

apreciable en los costos de producción. También son numerosos los menores que trabajan en el establecimiento, y aunque no podemos establecer su número, de todas maneras, al igual que el trabajo femenino, incide en la reducción de los costos de producción.³² De este modo, el bajo costo de una parte importante de la mano de obra y un cierto grado de tecnificación posibilitan un amplio margen de beneficio, que permite aumentar las inversiones en bienes de capital.

Nuestras afirmaciones anteriores se comprueban con los datos que poseemos para 1900. El aumento de un 50% entre 1893 y 1900 de la producción es posible por la notable mecanización que adquiere la fábrica, la que cuenta en esta última fecha con 134 máquinas a vapor, duplicándose, con respecto a 1893, la fuerza motriz instalada. La mecanización explica también la reducción que se observa en la mano de obra ocupada, lo que no influye, como hemos visto, en la productividad. A principios de siglo se abandona definitivamente el trabajo a domicilio y todas las etapas de elaboración del calzado se realizan en la fábrica.

En 1906, la producción de 518.000 pares señala al establecimiento cordobés como el mayor productor del país; para la misma época, la fábrica "Grimoldi" de la Capital Federal, considerada una de las más importantes del período, elabora 450.000 pares anuales.³³ Este formidable aumento de producción entre 1900 y 1906 de casi un 80% está en relación con el aumento de la mano de obra empleada y con la fuerza motriz instalada, la que además de experimentar un incremento superior al 100% es ya eléctrica en su totalidad.

Como en años anteriores se emplea en la fábrica mano de obra femenina y de menores; sobre 493 personas ocupadas 150 son mujeres pero, para esta fecha es reducido el número de menores.³⁴

En 1903 se establece en Buenos Aires la "United Shoe Machinery Company of South America" de Boston compañía importadora de las máquinas "Goodyear Welt", las más perfeccionadas en su género, (armaban, plantillaban, desviraban, punteaban, etc.) y de las que se proveen numerosas fábricas argentinas de calzado, entre ellas el establecimiento fundado por los hermanos Farga.³⁵ De esta manera, la mecanización lograda por la empresa es comparable a la de los establecimientos más importantes del país y similar a la de los de Europa y Estados Unidos.

Es un factor importante en el crecimiento y afianzamiento de la empresa la elaboración de un calzado, tipo norteamericano, que tiene gran acogida en el mercado. Este calzado, que la firma patenta en 1902 con la marca "Farol", es un producto de mediana calidad y muy resistente, cua-

³² Fotografías y comentarios periodísticos de la época ponen de manifiesto la ocupación de mano de obra femenina y de menores. También el Censo Municipal de 1906.

³³ Cfr. UGARTECHE, Félix, *Las Industrias...*, op. cit. y Censo Municipal de 1906.

³⁴ Cfr. Censo Municipal de 1906.

³⁵ Cfr. UGARTECHE, Félix, *Las Industrias...*, op. cit.

lidades ambas que lo convierten en el calzado ideal para los consumidores de los estratos medios originados por los cambios económicos de la época.

La fabricación del zapato marca "Farol" pone nuevamente de manifiesto la capacidad de los directivos de la empresa para adoptar los cambios en la producción acordes con las oportunidades que ellos prevén puede ofrecer el mercado. Geográficamente, el mercado de consumo de los productos de la fábrica se extiende, además de Córdoba, a las provincias del norte, de Cuyo e incluso a las del Litoral; se exporta también a Bolivia, donde el establecimiento es proveedor de botas para el ejército de ese país.³⁶

VI

Cuando nos referimos a la constitución de la fuerza de trabajo para el sector industrial, dejamos establecidas algunas características de la formación de la clase obrera en la ciudad de Córdoba a partir de 1880; de esas características insistiremos en recordar que el primer grupo de obreros industriales de la ciudad está integrado, en su casi totalidad, por individuos de origen nativo. Creemos que este hecho es de singular importancia para comprender —vinculado a los cambios productivos— su proceso de organización y toma de conciencia, así como para realizar un análisis comparativo de este proceso con el de Buenos Aires y su interpretación historiográfica.

Hemos señalado en un trabajo anterior que, a partir de la creación del club *Worwarts* en 1890, aparecen nucleamientos obreros en Córdoba orientados por el anarquismo y el marxismo que superan las formas gremiales tradicionales.³⁷ La existencia de estos grupos es efímera porque responden a la especial coyuntura de 1890 favorable a la protesta social. Además, la crisis provoca la emigración de sus dirigentes, extranjeros sin lugar a dudas, así como la de parte de la población. Pasados los efectos de la crisis y coincidentemente con la fundación del Centro Socialista en 1895, se afianza cierto número de organizaciones sindicales que desarrollarán durante el período luchas reivindicatorias y políticas, particularmente violentas en los años 1902, 1904 y 1905.

Los conflictos se originan en la mayoría de los casos por demandas de aumento de salarios, disminución de la jornada de trabajo, reconocimiento de las organizaciones obreras, descanso dominical, mejoras de las condiciones de trabajo en las fábricas y supresión del trabajo a destajo.

³⁶ *Los Principios*, 28-10-1902 y Censo Municipal de 1906.

³⁷ Cf. IPARRAGUIRRE, Hilda y PIANETTO, Ofelia, *La Organización de la Clase Obrera en Córdoba, 1870-1895*, en "Revista de la Universidad Nacional de Córdoba", Nº 3, 4, 5, año 1967.

Entre los movimientos de carácter político, además de las masivas manifestaciones en celebración del 1º de mayo, tiene características netamente combativas la huelga por la derogación de la "Ley de Residencia". El Partido Socialista es la organización política de mayor influencia, razón por la cual el primer congreso de sindicatos obreros, reunido en Córdoba en 1904, adhiere a la Unión General de Trabajadores, federación obrera nacional de esa tendencia.³⁸

En 1905 existen las siguientes organizaciones sindicales en la ciudad: Sociedad Cosmopolita Unión de Obreros Panaderos, Unión Ferroviaria, Sociedad Gremial Obreros Tipógrafos, Centro Empleados de Comercio, Unión Cosmopolita de Mozos y Cocineros, Unión Obrera de Carpinteros, Sociedad Cosmopolita de Obreros Albañiles, Sociedad de Hojalateros y la Sociedad de Resistencia de Obreros en Calzado, Armadores y Anexos.

Desde 1873 funcionaba en Córdoba una Sociedad de Artesanos del Calzado, que respondía a las características gremiales típicas de la producción artesanal de la época, superadas a corto plazo. La modernización que se produce a nivel productivo determina las diversas especializaciones en el oficio: cortadores, armadores, aparadores, clavadores, etc.

Las condiciones de vida y de trabajo de los obreros del calzado son duras y precarias; en 1903 la jornada de trabajo es de 10 a 12 horas, los locales de las distintas secciones de los establecimientos son estrechos y mal ventilados y la dispepsia y la tuberculosis son enfermedades comunes en esta actividad.³⁹ No hay salarios uniformes y es común la aplicación de multas, método intimidatorio que reduce los magros salarios obreros; las mujeres y menores —parte importante de la mano de obra en la industria del calzado— perciben salarios más bajos que los hombres, así, mientras un obrero gana en 1904 un jornal que oscila entre \$ 1,50 y \$ 4, la mano de obra femenina percibe por igual concepto de \$ 1,00 a 3,00 y los menores de \$ 0,50 a 0,80.⁴⁰ Si consideramos que el salario mínimo para la sustentación de un individuo es —según Biallet Massé— de \$ 35,50, las mujeres apenas lo alcanzan y los menores están muy por debajo de él, teniendo en cuenta que los días laborables mensuales son veintiséis.⁴¹

Dentro de los problemas comunes al proletariado de la época tiene especial importancia, por sus consecuencias, la cuestión habitacional; en 1900, sobre un total de 11.277 viviendas en la ciudad, 4.299 son de paja y el número promedio por unidad habitacional es de ocho personas.⁴² El alquiler de una pieza para obrero oscila en 1902 entre \$ 8,00 y 15,00, lo

³⁸ Cfr. SÁNCHEZ, Marta, *Movimientos de lucha y organización de la clase obrera en la ciudad de Córdoba: 1895-1905*, monografía que va en el presente volumen.

³⁹ Cfr. BIALET MASSÉ, Juan, *Informe sobre el estado de las clases obreras...*, op. cit., tomo II, Buenos Aires, 1904; y ALVAREZ, Juan, *La lucha...*, op. cit.

⁴⁰ Cfr. BIALET MASSÉ, Juan, *Informe...*, op. cit.

⁴¹ *Íbidem.*

⁴² Cfr. Censo Municipal de 1900.

que representa una gran proporción del salario mínimo. La promiscuidad y la falta de higiene crean el medio propicio para el desarrollo de epidemias y enfermedades infectocontagiosas.⁴³ En el marco de estas condiciones de vida y mientras el proletariado cordobés desarrolla nuevas formas de organización y políticas de lucha, los obreros del calzado superan las concepciones gremiales artesanales. Hasta 1904 se nuclean en asociaciones católicas, conjuntamente con obreros de otras actividades industriales. Las más importantes de estas asociaciones son el “Círculo de Obreros Católicos”, organización nacional fundada por el sacerdote alemán Grotte, y la “Asociación de Josefinos”.

El “Círculo de Obreros Católicos” se afianza en la ciudad después de 1895; funciona como sociedad de socorros mutuos, sostiene escuelas nocturnas para trabajadores y encara planes de vivienda. Cuenta con subsidios oficiales y sus comisiones directivas están integradas por individuos pertenecientes al grupo social dirigente.⁴⁴ Su acción proselitista se funda en que “...solamente la religión ofrece medio y recursos para vincular como hermanos a los que la suerte y la fortuna han colocado en extremos opuestos...”.⁴⁵

“La “Asociación de Josefinos” tiene las mismas características que el “Círculo” y toma particular impulso a comienzos del siglo bajo la dirección del sacerdote Fernández, quien llega a concretar la construcción de un núcleo de viviendas para obreros mediante el apoyo financiero del Estado y de la beneficencia de los sectores pudientes. Para esta asociación, los conflictos se resolverían a través de los nucleamientos católicos de obreros en donde “...las clases trabajadoras encuentran el freno de la religión para limitar las ambiciones desmedidas y donde las sanas doctrinas enseñan a respetar a los patronos y a la autoridad...”.⁴⁶

La acción de estas asociaciones representa el esfuerzo más concreto y coherente de neutralizar las contradicciones sociales que generan las nuevas formas productivas. Sin embargo, la propuesta de conciliación de clases es rechazada: no fue posible “limitar las ambiciones desmedidas” ni enseñar a “respetar a los patronos y a la autoridad”.

En abril de 1904 los cortadores de zapatos de las fábricas de calzado se declaran en huelga, demandando la reducción de la jornada de trabajo de once a nueve horas y media. El petitorio obrero es presentado a los propietarios de los establecimientos por los directivos del “Círculo de Obreros Católicos”, que obran de mediadores en el conflicto. Durante la negociación, los cortadores permanecen reunidos en asamblea en el local del Círculo, organización a la que están adheridos hasta ese momento. Asisten también los dirigentes socialistas Galletti y Pinto, enviados espe-

⁴³ ALVAREZ, Juan M., *La lucha...*, op. cit., pág. 238.

⁴⁴ Cfr. IPARRAQUIRRE, Hilda y PLANETTO, Ofelia, *La Organización...*, op. cit.

⁴⁵ *Los Principios*, 14-10-1906.

⁴⁶ *Los Principios*, 22-11-1905.

cialmente desde Buenos Aires con motivo del conflicto. El Dr. Santillán Vélez, presidente del Círculo y encargado de informar sobre los resultados de la gestión, pretende impedir la intervención de los agitadores socialistas en la discusión, actitud que es repudiada por los obreros, los que, protestando a gritos, abandonan el local; la asamblea continúa en la sede del sindicato de los obreros panaderos, socialistas desde 1895. Después de este suceso, los cortadores de calzado elevan su renuncia a la asociación católica.

Bajo la influencia socialista, el movimiento pasa de la negociación a la huelga violenta, logrando la adhesión de los otros obreros del calzado y en particular la de las mujeres, que llevan a cabo una intensa tarea de agitación. Desde este momento las reivindicaciones no se limitan a la reducción de la jornada de trabajo sino que exigen de la patronal: no despedir a los trabajadores que hayan participado en la huelga, no disminuir los salarios, la abolición de una multa, y permitir la admisión de los operarios hasta diez minutos después de la hora de entrada.⁴⁷

Los propietarios de las fábricas rechazan la petición, formulada ahora por la "Comisión Provisoria" del sindicato que se está gestando en el movimiento de fuerza. En nombre de los industriales, Pedro Farga declara que no van a ceder a las imposiciones y que han decidido cerrar las fábricas.⁴⁸ Como a pesar de esta medida no se producen deserciones en las filas obreras, los fabricantes solicitan garantías a la Policía para abrir los establecimientos y contratar nuevos operarios; pero los piquetes de vigilancia del Comité de Huelga impiden el ingreso de obreros a las fábricas. El movimiento comienza a ceder después de veintidós días de lucha sostenida y sólo después de cuatro meses, en agosto, se llega a un arreglo. La Compañía "Sucesores de Farga Hnos." y los huelguistas transan por una jornada de 10 horas y un aumento salarial del 5%; como este establecimiento es el más importante, después del arreglo la huelga languidece y se diluye con el reingreso de los trabajadores a las otras fábricas, peso a la acción de Adrián Patroni, enviado especialmente desde Buenos Aires para continuar el movimiento de fuerza.⁴⁹

La huelga de los obreros del calzado de 1904, si bien no logra imponer todas sus propuestas reivindicatorias, fortalece la cohesión del grupo y deja como saldo la constitución de la "Sociedad de Resistencia de Obreros del Calzado, Armadores, Aparadores y Anexos", organización sindical que se incorpora al movimiento proletario cordobés orientado por el Partido Socialista.

⁴⁷ Cfr. GALLIARI, Mabel y SÁNCHEZ, Marta, *Aportaciones al estudio de la formación de la clase obrera en la ciudad de Córdoba en el período 1895-1905*, Seminario de Licenciatura en Historia Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, 1967. Inédito.

⁴⁸ *Los Principios*, 24-4-1904.

⁴⁹ *Los Principios*, 15-8-1904.

El relato detallado de la huelga de los obreros del calzado permite analizar, dentro de lo que se denomina el "tiempo corto", el desarrollo de la culminación de un proceso. Este análisis determina, en forma inmediata, la radicalización del grupo obrero y la formación de una organización sindical, hecho en el que tiene decisiva influencia la acción agitadora y proselitista del socialismo.

La historiografía sindical argentina señala la importancia del origen inmigratorio del proletariado y de su grupo dirigente, como causa del surgimiento de las organizaciones y de las luchas sindicales en el país. Esta explicación, en el caso de ser válida para Buenos Aires y el Litoral, no es aplicable para Córdoba en donde la incidencia inmigratoria en la población es mínima. En 1906, último año del período estudiado, los extranjeros representan tan sólo el 13,1% de la población total de la ciudad. A más de esta reducida incidencia debemos notar también la tendencia del inmigrante a integrar los estratos medios que se forman en esos años y que hemos comprobado en la constitución del grupo de empresarios industriales. Por el contrario, el 90% de los obreros ocupados en establecimientos fabriles es de origen nativo y es el núcleo de trabajadores que desarrolla un violento y rápido proceso de organización y lucha sindical en el período. A causa de ello creemos necesario centrar el enfoque de nuestra explicación en la evolución de las formas de producción, sin olvidar, por supuesto, la función del dirigente, del "agitador". De acuerdo a este enfoque, la culminación del proceso que hemos analizado abre la compuerta a un pasado en el que los cambios en las formas de producción influyen directamente sobre la organización y toma de conciencia de la clase obrera.

Si bien el origen nativo del proletariado de Córdoba establece una diferencia importante con el de Buenos Aires, integrado fundamentalmente por inmigrantes, tienen ambos en común un reciente pasado campesino. A pesar de que la comunidad rural de la cual provienen no es la misma, creemos que el campesino inmigrante que no logra radicarse en el campo y que por este motivo se proletariza, puede ofrecer la misma problemática cultural que la que nosotros determinamos para Córdoba en el proceso de incorporación a las nuevas formas de trabajo.⁵⁰ En estas condiciones, también será común al proletariado de Córdoba y Buenos Aires que el desarrollo de la autoconciencia obrera sigue el ritmo del cambio

⁵⁰ Por ahora sólo estamos en condiciones de plantear el problema. Nos basamos para hacerlo en el desmesurado proceso de urbanización que registra Buenos Aires —que hemos de atribuir en parte al fracaso de los planes de colonización— así como en los repetidos comentarios de Juan Alsina en "El Obrero en la Argentina" sobre los graves perjuicios que ocasiona a la producción industrial de la época la deserción de obreros, que se van a las zonas agrícolas en las épocas de cosechas, actitud que consideramos denuncia un origen campesino y la falta de adaptación a las formas de trabajo industrial.

operado en las formas de producción, vinculado a las influencias ideológicas que supone la acción proselitista del socialismo y del anarquismo.

Este fenómeno, que consideramos decisivo para comprender la formación de la clase, se comprueba claramente en la trayectoria de los obreros del calzado. Hasta 1904, año en que se desata el conflicto, los obreros se nucleaban en asociaciones católicas de tipo paternalista, porque si bien su condición de asalariados los impulsa a asociarse, por otra parte, su origen nativo implica una larga tradición de sujeción política y religiosa. Sin embargo, la concentración en las fábricas fortalece una solidaridad que posibilita descubrir su fuerza como grupo y como productores. La demanda de reducción de la jornada de trabajo es sólo el acontecimiento que permite a los obreros del calzado exteriorizar una toma de conciencia acumulada en veinte años y que se manifiesta y define categóricamente en pocos meses de lucha.

El establecimiento de los antagonismos de clase y la ruptura con el paternalismo burgués es el punto de partida de una larga etapa de luchas sindicales, llevada a cabo por el movimiento proletario surgido del proceso de cambios en las formas de producción que se opera en el período.